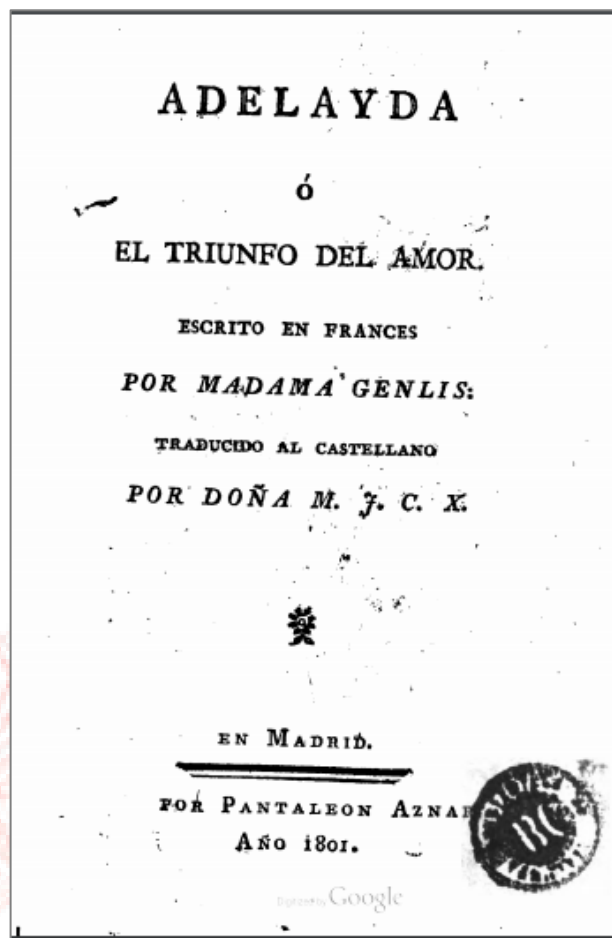


AUTORA	Castilla Xaraba, María Jacoba (trad. de Mme. de Genlis)
TÍTULO	<i>Adelayda o el triunfo del amor</i>
DATOS BIBLIOGRÁFICOS	Madrid: Pantaleón Aznar, 1801, 6 p.
EJEMPLAR	Biblioteca de Catalunya (texto completo)
NOTAS	Portada y prólogo de la traductora
EDICIÓN	Beatriz Domínguez Galindo
RESPONSABLE	María D. Martos
ISSN Y FECHA	ISSN 2659-2924, marzo 2019



[h. 1r] [Portada]

Adelayda o el triunfo del amor. Escrito en francés por Madama Genlis: traducido al castellano por Doña M. J. C. X. En Madrid Por Pantaleón Aznar, año 1801.

[h. 1v] [En blanco]

[h. 2r]

La traductora.

A mi sexo:

Señoras mías: creo oportuno ofreceros esta producción de Madama Genlis en un tiempo en que la virtud y el decoro andan como fugitivos de nuestras concurrencias, después que han ocupado su lugar la disipación y el capricho. Sí; os presento a Adelayda, educada en los principios [h. 2v] sólidos del honor que el desvelo y buenas máximas de sus amables padres grabaron en su corazón desde sus primeros años.

Adelayda, siempre constante en ellos, se hace respetable, burla la audacia digna de nuestro menosprecio y del mundo todo e inalterable siempre a los reveses de la suerte y del vil ataque de la seducción, nos pone a la vista que amor hace la felicidad de los hombres cuando le [h. 3r] dirige la virtud, y los humilla y envilece si le anima la torpeza. Creedme; ésta solo es quien pone en movimiento a esas bajas máquinas que nos rodean y que únicamente tienen de racionales la figura. Hablo de esa chusma de jóvenes sin seso que, postrados con el peso de sus vicios y tan pobres de entendimiento como afeminados en sus trajes y acciones, deben solo ser el objeto de nuestra risa y [h. 3v] menosprecio.

Ahuyentemos de nosotras esos abortos de la humanidad. Poderosas somos para obligar con nuestras persuasiones a que se destierren de nuestra nación tales debilidades y flaquezas y será un honor nuestro, si influimos en esta mutación y hacemos que por este medio recobre la patria su antiguo lustre y esplendor.

[p. 1, comienza el texto] “¡Qué desgraciada soy, exclamaba Adelayda...”